

## MADRE DE LA MISERICORDIA DIVINA

Santa Faustina oyó a la Virgen: **“Yo soy no sólo la Reina del Cielo, sino también la Madre de la Misericordia y tu Madre”** (I, 139).

REINA Y MADRE DE MISERICORDIA:  
¡VUELVE A NOSOTROS  
ESOS TUS OJOS MISERICORDIOSOS  
Y MUÉSTRANOS A JESÚS,  
FRUTO BENDITO DE TU VIENTRE!

PEDIDOS Y DONATIVOS VOLUNTARIOS PARA GASTOS  
(impresión, correos, etc.) DIRIGIRSE A:

- MONASTERIO DE LA VISITACIÓN - Salesas – Barrantes, 4  
Tel. 947 20 13 35 – Fax 947 272 921 – 09003 BURGOS (España).  
burgosvisitacion@gmail.com
- MONASTERIO DE LA VISITACIÓN – Huérfanos, 2341.  
SANTIAGO (Chile).
- MONASTERIO DE LA VISITACIÓN – Apartado 912 - Ctra. Central,  
Km. 18 - Bernardo Balaguer, s/n. - LIMA 100 (Perú).

**“Deseo derramar mi vida divina en las almas humanas y santificarlas, con tal de que quieran acoger mi gracia. Los más grandes pecadores llegarían a una gran santidad si confiaran en mi Misericordia”.**

(VI, 132).

**HAZ APOSTOLADO PARA:  
Dar gloria a Dios y salvar almas.**

<http://misericordiadivina.org>

## NOVENA A LA MISERICORDIA DIVINA



## ORIGEN BÍBLICO DE ESTA DEVOCIÓN

Dios mostró su Misericordia cuando Adán y Eva pecaron. Según la Revelación, Él mismo se manifiesta como **“Misericordioso y Clemente, tardo a la cólera y rico en amor y fidelidad”** (Éxodo, 34, 6-7).

La oración de los creyentes a la Misericordia Divina, ha dado lugar a cambios de conducta y hechos, como: La salida de Egipto, el fin de la cautividad en Babilonia, el perdón al Pueblo arrepentido de adorar al becerro de oro, el perdón a David, etc. La Sagrada Escritura tiene más de 300 citas.

Pero los hombres ni valoramos ni imploramos lo suficiente la Misericordia Divina, por eso Jesús se apareció en Polonia desde 1931 a 1938 a Sor Faustina, religiosa de las Hermanas de la Madre de Dios de la Misericordia, encomendándole la misión de recordar a los hombres toda la verdad de la Misericordia de Dios y, a la vez, enseñar nuevas formas de culto, para pedir y así lograr nuestra conversión de vida y salvación, mediante la plena confianza en Dios y la práctica de actos de misericordia con el prójimo.

El 30-4-2000 Juan Pablo II canonizó a la Beata Faustina Kowalska y designó como **“DOMINGO DE LA MISERICORDIA DIVINA”** al II Domingo de Pascua, pudiendo ganar ese día **Indulgencia Plenaria**, según Decreto Penitenciaria Apostólica, 29-06-2002. Más información entre páginas 22 y 23.

a Jesús misericordioso. Además para obtener la **Indulgencia Plenaria o el perdón total de tus culpas y del castigo** (pena temporal), haz una Confesión Sacramental, recibe la Sagrada Comunión y reza por las intenciones del Papa.

**Pide, lee y difunde el impreso:**  
«DOMINGO DE LA MISERICORDIA DIVINA»

**Te ofrecemos nuestros impresos:**

**Tamaño 10,5 x 21,5 cms.:**

– TRÍPTICO, “Llamada a la conversión” y “El sacramento de la Misericordia”; y DESPLEGABLE, **“Domingo de la Misericordia”**.

**Tamaño 10 x 20 cms.:**

– “DIVES IN MISERICORDIA”, Encíclica de Juan Pablo II y **“EL CREYENTE ANTE LA MISERICORDIA DIVINA”** según el Diario de Santa Faustina.

– “CORAZÓN MISERICORDIOSO”  
del P. Ángel M.ª Rojas S. J.

**Tamaño bolsillo, para llevar en la cartera, 6'3 x 10'7 cms.:**

– ESTAMPA; – TRÍPTICO; – NOVENA.

**Lámina “JESÚS, CONFÍO EN TI”**. Hay de 30x49,5 cms. para casas; 50x89 para capillas y 88x157 cms. para Iglesias.

### HORA DE LA MISERICORDIA DIVINA

Jesús llamó «Hora de la Misericordia» a las 3 de la tarde, por ser la hora de su muerte, diciendo: **«A las 3 de la tarde implora mi Misericordia, especialmente para los pecadores y, aunque sea por un momento, contempla mi Pasión; sobre todo el abandono en el momento de mi Agonía. Esta es la hora de la gran Misericordia para todo el mundo. En esta Hora no negaré nada al alma que lo pida por los méritos de mi Pasión»** (IV, 59).

ORA CADA DÍA, A LAS 3 DE LA TARDE:

**«Expiraste, Jesús, pero tu muerte hizo brotar un manantial de vida para las almas, y el océano de tu Misericordia inundó al mundo entero. ¡Oh!, Fuente de Vida, insondable Misericordia Divina, inunda al mundo entero derramando sobre nosotros hasta tu última gota de sangre»** (IV, 59).

### DOMINGO DE LA MISERICORDIA DIVINA

**«El domingo siguiente al de Pascua de Resurrección se celebrará la Fiesta del Domingo de la Misericordia Divina. Ese día, los Sacerdotes deberán predicar a las almas de mi infinita Misericordia»** (II, 40).

**«Deseo que esta Fiesta sea un refugio para todas las almas, pero sobre todo para los pecadores»** (II, 138).

**«El alma que acuda a la Confesión y reciba la Sagrada Comunión, obtendrá el perdón total de sus culpas y del castigo»** (pena temporal) (II, 138).

Por eso, asiste, ese día, a cultos del **Domingo de la Misericordia**, o al menos, ante el Sagrario, reza un Padre Nuestro, un Credo y una invocación piadosa

### DIARIO DE SANTA FAUSTINA

El Diario consta de 6 cuadernos de 210, 320, 66, 60, 156 y 143 páginas respectivamente y leemos:

Vilna, Viernes, 13 Septiembre 1935.

**«Por la tarde, estando en mi celda, vi a un ángel ejecutor de la ira de Dios. Tenía una túnica clara, el rostro resplandeciente, con una nube debajo de sus pies. De la nube salían rayos y relámpagos que iban a su mano, y de la mano salían hacia la tierra. Al ver esta señal de la ira divina, que, por justos motivos, iba a castigar a la tierra y particularmente a cierto lugar, que no puedo nombrar, empecé a rogar al ángel que se contuviera por algún tiempo, para que el mundo hiciera penitencia. Pero mi ruego, nada era, comparado a la ira de Dios. Entonces me puse a rogar a Dios por el mundo, usando las palabras que oía en mi interior. Al rezar así, vi la impotencia del ángel para poder cumplir el justo castigo, consecuencia de los pecados. Nunca, hasta entonces, había orado con tanta potencia interior, como en aquel momento».**

Las palabras con las que supliqué a Dios, son las siguientes: **«Padre Eterno, yo te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de tu Amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, como propiciación por nuestros pecados y los del mundo entero».** **«Por su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros»** (cuaderno I, páginas 196 - 197).

Vilna, Sábado, 14 Septiembre 1935.

**«A la mañana siguiente, mientras entraba en nuestra capilla, oí esta voz interior: «Cada vez que**

**entres en la capilla, reza enseguida la oración que te enseñé ayer».**

Quando recé la oración, oí en el alma estas palabras: **«Esta oración que sirve para aplacar mi santa ira, la rezarás durante nueve días, con un rosario común», del modo siguiente:**

Primero dirás un **PADRE NUESTRO**, un **AVE MARIA** y un **CREDO**. Después, en las cuentas del rosario correspondientes al Padre nuestro, dirás:

**«PADRE ETERNO,  
YO TE OFREZCO EL CUERPO Y LA SANGRE,  
EL ALMA Y LA DIVINIDAD  
DE TU AMADISIMO HIJO,  
NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO,  
COMO PROPICIACIÓN  
POR NUESTROS PECADOS  
Y LOS DEL MUNDO ENTERO».**

En cada una de las cuentas del Ave María, dirás:

**«POR SU DOLOROSA PASIÓN,  
TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS  
Y DEL MUNDO ENTERO».**

Y al final dirás tres veces:

**«SANTO DIOS, SANTO FUERTE,  
SANTO INMORTAL,  
TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS  
Y DEL MUNDO ENTERO» (I, 197).**

Cracovia, Octubre 1936.

**«El Señor me dijo «Ve a la Superiora y dile que deseo que todas las hermanas y alumnas recen el Rosario que te he enseñado. Lo deben rezar durante 9 días y en la Capilla, para implorar la**

## NUEVAS FORMAS DE CULTO Y PROMESAS

### CUADRO DE JESÚS MISERICORDIOSO

Jesús dijo a Sor Faustina: **«Pinta un cuadro según me estás viendo, con la invocación: «JESÚS, CONFÍO EN TI».** Quiero que se venere en el mundo entero» (I, 18).

**«Los dos rayos que salen de mi Corazón significan la Sangre y el Agua que brotaron el día de mi Sacrificio en la Cruz. El pálido significa el Agua, que purifica las almas. El rojo, la Sangre que les da la vida» (I, 130).**

**«Prometo que el alma que venere ese Cuadro, no se perderá. Prometo, ya aquí en la tierra, la victoria sobre los enemigos y, sobre todo, a la hora de la muerte Yo mismo la defenderé como a mi Gloria» (I, 18).** En tu hogar y en tu cartera pónlo en un lugar preferente.

### ROSARIO DE LA MISERICORDIA DIVINA

El Señor le dedicó 14 revelaciones: **«Por medio de este Rosario obtendrás todo, si lo que pides está de acuerdo con mi Voluntad» (VI, 93).** **«Quien lo rece, alcanzará gran Misericordia en la hora de su muerte» (II, 129).** **«Cuando los pecadores empedernidos recen este Rosario, llenaré sus almas de paz, y será feliz la hora de su muerte» (V, 124).**

Jesús nos pide una Novena con este Rosario, previa al Domingo de la Misericordia, y de ella dijo: **«Durante esta Novena concederé a las almas todas las gracias» (II, 197).**

Vea en la página 4, la forma de rezar el Rosario de la Misericordia Divina, línea 7ª y siguientes.

## PROMESAS A LOS QUE PROPAGUEN ESTA DEVOCIÓN

**«A las almas que propaguen la Devoción a mi Misericordia, las protegeré durante toda su vida, como una madre cariñosa protege a su hijo recién nacido y en la hora de la muerte no seré para ellas Juez, sino Salvador Misericordioso»** (III, 20).

## CONDICIÓN PARA ALCANZAR LAS PROMESAS: CONVERSIÓN DE VIDA

Toda conversión de vida implica la plena confianza en Dios y la práctica de la misericordia con el prójimo.

**CONFIANZA EN DIOS:** **«Cuanto más confía el alma, más alcanza»** (V, 148).

La Misericordia de Dios es infinita, pero la podemos limitar con nuestra falta de confianza en Él o nuestra falta de misericordia con el prójimo.

**MISERICORDIA CON EL PRÓJIMO:** **«Si un alma no practica la misericordia de alguna manera, tampoco la alcanzará de Mí en el día del Juicio»** (IV, 57).

**POR ESO ORAMOS:** **«Perdona nuestras ofensas, así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden»** (Mt 6, 12). Meditemos que pedimos a Dios perdón, en la misma medida que nosotros lo practicamos con el prójimo.

## Misericordia Divina para Polonia»

 (II, 147).

Sale de Cracovia a Pradnik, 9 Diciembre 1936.

**«El Señor me dijo que rezara este Rosario durante los nueve días que preceden a la Fiesta de la Misericordia. La Novena, debe empezar el Viernes Santo, «Durante esta Novena concederé a las almas todas las gracias»** (II, 197).

En el hospital de Pradnik, 28 Diciembre 1936.

**«Hoy he iniciado la Novena a la Misericordia Divina. Es decir, me he trasladado, en espíritu, delante del Cuadro de Jesús Misericordioso y he rezado el Rosario que me enseñó el Señor»** (II, 231).

Viernes Santo, 26 Marzo 1937, en Pradnik.

**«Jesús me ordena hacer una Novena, que anteceda a la Fiesta de la Misericordia y que debo comenzarla hoy, por la conversión del mundo entero y para dar a conocer la Misericordia de Dios». «Deseo que mis criaturas tengan confianza en Mí».** (III, 16).

Cracovia, Agosto 1937. (III, 57 a 65).

**«Novena a la Misericordia Divina, que Jesús me ordenó escribir y hacer como preparación de la Fiesta de la Misericordia, comenzando el Viernes Santo».**

**«Deseo que durante esos nueve días traigas a las almas al manantial de mi Misericordia para que así encuentren la fortaleza, el consuelo y todas las gracias que necesitan para hacer frente a las dificultades de la vida, especialmente en la hora de la muerte.**

***Cada día traerás a mi Corazón a un grupo diferente de almas y las introducirás en la inmensidad de mi Misericordia, y Yo, a todas esas almas las conduciré a la casa de mi Padre».***

«Yo contesté: Jesús, no sé cómo hacer esta novena, ni a qué almas conducir primero a tu Corazón Misericordiosísimo. Jesús, me contestó que El, cada día, me haría saber a qué almas debía introducir en su Corazón» (III, 57).

## **NOVENA DE SANTA FAUSTINA.**

### **PRIMER DÍA**

**«Hoy, tráeme**

**a toda la Humanidad,**

**especialmente a todos los pecadores**

**y sumérgelos en la inmensidad de mi Misericordia.**

**De esta forma me consolarás de la amarga tristeza en que me sume la pérdida de las almas».**

Misericordiosísimo Jesús, cuya inclinación natural es la de tener compasión de nosotros y perdonarnos, no mires nuestros pecados, sino la confianza que depositamos en tu Bondad infinita. Acógenos en la morada de tu Corazón Misericordiosísimo y no permitas que salgamos jamás de Él. Te lo pedimos por el amor que te une al Padre y al Espíritu Santo.

Padre Eterno, vuelve tu mirada misericordiosa hacia toda la Humanidad y en especial hacia los pobres pecadores, que están encerrados en el

## **PALABRAS DE JESÚS A SANTA FAUSTINA**

**«Mi Misericordia es más grande que todas las miserias de tu alma y las del mundo entero. Por tu alma bajé del Cielo a la tierra, y me dejé clavar en la Cruz»** (V, 80).

**«Ningún pecado, aunque sea un abismo de corrupción agotará mi Misericordia. Aunque el alma sea como un cadáver en plena putrefacción, y no tenga humanamente ningún remedio, ante Dios si lo tiene»** (V, 60).

**«Yo soy el Amor y la Misericordia»** (III, 20).

**«Al confesarte, debes saber que Yo mismo te espero en el confesionario, oculto en el Sacerdote»** (VI, 6).

**«Dí a mis Sacerdotes que los pecadores más empedernidos se ablandarán a causa de sus palabras, cuando hablen sobre mi insondable Misericordia»** (V, 115).

**«Cuando te acerques a la Confesión, sumérgete en mi Misericordia con gran confianza. Si tu confianza es grande, mi generosidad no tendrá límites»** (VI, 6).

**«Quienes deciden no pasar por mi Misericordia, <sup>(con-</sup> tendrán que pasar por la puerta de mi Justicia»** (III, 39).

**«No quiero castigar a la Humanidad doliente, sino que antes del Día de la Justicia, envíe el Tiempo de la Misericordia»** (V, 155).

Esta vida es el «Tiempo de la Misericordia», si la imploramos, la tenemos con el prójimo y la recibimos en el Sacramento de la Penitencia, Dios Padre nos tratará con infinita Misericordia, si no, nuestro rechazo hará que actúe su Justicia.

Misericordia Divina, que abarcas todas las obras de sus manos.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, que presides toda la obra de Dios.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, en la que todos estamos inmersos.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, dulce consuelo de los corazones angustiados.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, única esperanza de las almas desesperadas.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, remanso de corazones y paz ante el temor.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, gozo y éxtasis de las almas santas.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, que infundes confianza cuando perdemos la esperanza.

**Yo confío en Ti.**

*Oh eterno Dios, en quien la Misericordia es infinita y el manantial de compasión es inagotable, vuelve a nosotros tu mirada bondadosa y aumenta en nosotros tu Misericordia, para que en los momentos difíciles no nos desesperemos ni nos desalentemos, sino que con absoluta confianza, nos sometamos a tu Santa Voluntad que es todo Amor y Misericordia.*

*Oh, incomprendible e impenetrable Misericordia de Dios, ¿Quién puede glorificarte y adorarte dignamente?*

*Oh, Supremo atributo de Dios todopoderoso,*

*Tú eres la dulce esperanza del pecador».*

(II, 295-297). *Amén.*

*Misericordiosísimo Corazón de Jesús y, por los méritos de su dolorosa Pasión, muéstranos tu Misericordia, para que alabemos la omnipotencia de tu Misericordia, por los siglos de los siglos. Amén»* (III, 57-58).

ROSARIO DE LA MISERICORDIA.

## SEGUNDO DÍA

**«Hoy, tráeme**

**a las almas de los sacerdotes y religiosos y sumérgelas en mi insondable Misericordia. Fueron ellas las que me dieron fortaleza para soportar las amarguras de mi Pasión. A través de ellas, como a través de canales, mi Misericordia fluye hacia la Humanidad».**

*Misericordiosísimo Jesús, de quien procede todo bien, multiplica tus gracias sobre las almas consagradas a tu servicio, para que puedan hacer obras dignas de misericordia; y que todos los que las vean, glorifiquen al Padre de Misericordia que está en el Cielo.*

*Padre Eterno, mira con misericordia al grupo elegido de tu Viña, las almas de los sacerdotes y religiosos, dótalas con la fortaleza de tus bendiciones y por el amor del Corazón de tu Hijo, al cual están unidas, concédelas el poder de tu Luz, para que puedan guiar a otros por el camino de la Salvación y con una sola voz canten alabanzas a tu Misericordia, por los siglos de los siglos. Amén»* (III, 58-59).

ROSARIO DE LA MISERICORDIA.

**TERCER DÍA****«Hoy, tráeme****a todas las almas devotas y fieles****y sumérgelas en el gran océano de mi Misericordia. Ellas me confortaron a lo largo del Vía Crucis y fueron una gota de consuelo en medio de un mar de amargura».**

Misericordiosísimo Jesús que desde el tesoro de tu Misericordia, distribuyes tus gracias a raudales entre todos y cada uno de nosotros. Acógenos en el seno de tu muy compasivo Corazón y no permitas que salgamos nunca de Él. Te imploramos esta gracia en virtud del más excelso amor; aquel con el que tu Corazón arde por el Padre Celestial.

Padre Eterno, vuelve tus ojos misericordiosos hacia las almas fieles, que guardan el legado de Tu Hijo. Y por los méritos y dolores de su Pasión, concédeles tu bendición y tenlas siempre bajo tu tutela. Que nunca claudique su amor o pierdan el tesoro de nuestra santa Fe, sino que, con todo el ejército de Ángeles y Santos, glorifiquen tu infinita Misericordia, por los siglos de los siglos. Amén» (III, 59).

ROSARIO DE LA MISERICORDIA.

**CUARTO DÍA****«Hoy, tráeme****a los que no creen en Mí****y a los que todavía no me conocen.****Pensaba en ellos durante las angustias de mi dolorosa Pasión, y su futuro fervor sirvió de consuelo a mi Corazón. Sumérgelos en la**

Misericordia Divina, encerrada en el Corazón de Jesús por nosotros, especialmente por los más pecadores.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, insondable en la Institución de la Sagrada Eucaristía.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, que fundaste la Santa Iglesia.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, presente en el Sacramento del Santo Bautismo.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, que nos justificas por los méritos de Jesucristo.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, que nos acompañas a lo largo de toda la vida.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, que nos abrazas especialmente en la hora de la muerte.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, que nos otorgas la vida inmortal.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, que nos acompañas en cada momento de nuestra vida.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, que nos proteges del fuego del Infierno.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, por quien se convierten los pecadores empedernidos.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, asombro para los ángeles e incomprensible para los santos.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, insondable en todos los misterios de Dios.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, que nos rescatas de toda miseria.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, fuente de nuestra felicidad y gozo.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, que de la nada nos diste la existencia.

**Yo confío en Ti.**

## LETANÍA A LA MISERICORDIA DIVINA

Hospital de Pradnik, 12 Febrero 1937

**«El Amor de Dios es la flor,  
la Misericordia es el fruto».**

«Que el alma que dude lea estas alabanzas a la Misericordia Divina, y aumente así su confianza.

Misericordia Divina, que brotas del seno del Padre.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, supremo atributo de Dios.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, misterio incomprensible.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, fuente que brota del misterio de la Santísima Trinidad.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, insondable para todo entendimiento humano o angélico.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, de donde brota toda Vida y Felicidad.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, más sublime que los Cielos.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, fuente de milagros y maravillas.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, que abarcas todo el universo.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, que bajaste al mundo en la Persona del Verbo Encarnado.

**Yo confío en Ti.**

Misericordia Divina, que manaste de la herida abierta en el Corazón de Jesús.

**Yo confío en Ti.**

**«inmensidad de mi Misericordia».**

Misericordiosísimo Jesús, Tú que eres la Luz del mundo entero, recibe en la morada de tu Corazón lleno de compasión, a las almas de aquellos que todavía no creen en Ti, o que no te conocen. Que los rayos de tu Gracia las ilumine para que también, unidas a nosotros, ensalcen tu maravillosa Misericordia; y no las dejes salir de la morada de tu Corazón desbordante de piedad.

Padre Eterno, vuelve tu piadosa mirada hacia las almas de aquellos que no creen en tu Hijo, y hacia las de aquellos que todavía no te conocen, pero que están presentes en el muy compasivo Corazón de Jesús. Atráelas hacia la luz del Evangelio. Estas almas desconocen la gran felicidad que es amarte. Concédelas que también ellas ensalcen la generosidad de tu Misericordia, por los siglos de los siglos. Amén» (III, 60).  
ROSARIO DE LA MISERICORDIA.

### QUINTO DÍA

**«Hoy, tráeme**

**a las almas de nuestros hermanos separados y sumérgelas en la inmensidad de mi Misericordia. Ellas durante las angustias de mi Pasión desgarraron mi Cuerpo y mi Corazón, es decir, mi Iglesia. A medida que se reincorporan a ella, mis heridas cicatrizan, y de esta forma sirven de bálsamo a mi Pasión».**

Misericordiosísimo Jesús, que eres la Bondad misma y no niegas la Luz a aquellos que te buscan.

*Recibe en el seno de tu Corazón, desbordante de piedad, a las almas de nuestros hermanos separados. Encamínalas, con la ayuda de tu Luz, hacia la unidad con la Iglesia, y no las dejes marchar de la morada de tu muy compasivo Corazón, que es todo Amor; haz que también ellas glorifiquen la generosidad de tu Misericordia.*

*Padre Eterno, vuelve tu mirada misericordiosa hacia las almas de nuestros hermanos separados, especialmente hacia las almas de aquellos que han malgastado tus bendiciones y abusado de tus gracias, manteniéndose obstinadamente en el error. También ellas están acogidas en el Corazón misericordioso de Jesús; no mires sus errores sino el Amor de tu Hijo y los dolores que para su provecho sufrió y aceptó por ellas durante su Pasión y haz que también ellas glorifiquen tu gran Misericordia por los siglos de los siglos. Amén» (III, 60-61).*

ROSARIO DE LA MISERICORDIA.

## SEXTO DÍA

**«Hoy, tráeme**

**a las almas mansas y humildes**

**y a las almas de los niños pequeños**

**y sumérgelas en mi Misericordia. Estas almas son las más parecidas a mi Corazón. Ellas me proporcionaron fortaleza durante mi amarga Agonía, ya que las veía como ángeles terrenales, velando junto a mis Altares. Derramo sobre ellas un torrente de gracias porque sólo el alma humilde es capaz de recibir mi Gracia. Es a las**

*comunicalas el fuego de tu divino Amor, porque Tú todo lo puedes.*

*Padre Eterno, mira con ojos misericordiosos a las almas tibias que, a pesar de todo, Jesús cobija en el seno de su Corazón todo Misericordia. Padre de Misericordia, te ruego, por los sufrimientos que padeció tu Hijo, y por sus tres largas horas de Agonía en la Cruz: que ellas también glorifiquen el mar sin fondo de tu Misericordia. Amén» (III, 64-65).*

ROSARIO DE LA MISERICORDIA.

## ORA CON CONFIANZA:

- **Delante del Cuadro de Jesús Misericordioso.**
- **El Rosario de la Misericordia Divina.**
- **9 días seguidos, en cualquier época del año, y sobre todo del Viernes Santo a la víspera del DOMINGO DE LA MISERICORDIA, pues el Señor dijo a Santa Faustina: «Durante esta Novena concederé a las almas todas las gracias» (II,197).**

Cracovia, 10 Noviembre 1937.

*«Cuando la querida Madre me enseñó el librito en el que están el Rosario y las Letanias de la Misericordia, junto con la Novena, Jesús me hizo saber internamente: «Ya muchas almas han sido atraídas a mi Amor, y mi Misericordia ya ha actuado en las almas por medio de esta Devoción» (V, 26).*

*Padre Eterno, mira con ojos misericordiosos a estas almas que padecen en el Purgatorio y que Jesús acoge en su Corazón desbordante de compasión. Te suplico, por la dolorosa Pasión que sufrió tu Hijo, y por toda la amargura que anegó su Sacratísima Alma, que te muestres misericordioso con las almas que se hallan bajo tu mirada justiciera. No las mires de otro modo, sino sólo a través de las Llagas de Jesús, tu Hijo bien amado; porque creemos firmemente que tu Bondad y Compasión son infinitas. Amén» (III, 63-64).*

ROSARIO DE LA MISERICORDIA.

### NOVENO DÍA

**«Hoy, tráeme  
a las almas tibias**

**y sumérgelas en el abismo de mi Misericordia. Estas almas, son las que más dolorosamente hieren mi Corazón. Por su tibieza e indiferencia mi Alma sintió una inmensa repugnancia en el Huerto de los Olivos. Ellas fueron las que me hicieron gritar: «Padre, si es posible, aparta de Mí este cáliz». Para ellas, la última esperanza de salvación será el recurrir a mi Misericordia».**

*Piadosísimo Jesús, a Ti que eres la Piedad misma, hoy te traigo al seno de tu compasivo Corazón a las almas enfermas de tibieza.*

*Que estas almas heladas, que se parecen a cadáveres y que te llenan de repugnancia, se calienten con el fuego de tu puro Amor. ¡Oh, Jesús!, todo compasión, ejerce la omnipotencia de tu Misericordia, y atráelas a Ti, que eres llama de Amor puro y*

**almas humildes a las que concedo mi Confianza».** *Misericordiosísimo Jesús, que dijiste: «Aprended de Mí, que soy manso y humilde de Corazón». Acoge en el seno de tu Corazón desbordante de piedad, a todas las almas mansas y humildes, y a las de los niños pequeños. Estas almas son la delicia de las regiones celestiales y las preferidas del Padre Eterno, que muy particularmente se recrea en ellas. Son como un ramillete de florecillas que despiden su perfume ante el trono de Dios y el mismo Dios se embriaga con su fragancia. Ellas tienen una morada permanente en tu Piadosísimo Corazón, Oh Jesús, y entonan incesantemente himnos de amor y de gloria por toda la Eternidad.*

*Padre Eterno, vuelve tu mirada llena de Misericordia hacia las almas mansas, hacia las almas humildes y hacia las almas de los niños pequeños encerradas en el seno del Corazón de Jesús rebosante de piedad. Estas almas son las que se asemejan más a tu Hijo. Su fragancia asciende desde la tierra hasta alcanzar tu Trono, Señor y Padre de Misericordia y Bondad suprema. Te suplico, bendigas a toda la Humanidad, por el amor que te inspiran estas almas y el gozo que te proporcionan, para lograr que todas las almas entonen a la vez, las alabanzas que se merece tu Misericordia, por los siglos de los siglos. Amén» (III, 61-62).*

ROSARIO DE LA MISERICORDIA.

**SEPTIMO DÍA****«Hoy, tráeme****a las almas que especialmente veneran y glorifican mi Misericordia**

**y sumérgelas en mi Misericordia. Estas almas compartieron los sufrimientos de mi Pasión y penetraron en mi Espíritu más profundamente que ninguna otra. Son vivo reflejo de mi compasivo Corazón y brillarán con esplendor especial en la vida futura. Ninguna de ellas sufrirá el tormento del fuego del Infierno, porque las defenderé con particular empeño a la hora de la muerte».**

Misericordiosísimo Jesús, cuyo Corazón es el Amor mismo, acoge en el seno de tu Piadosísimo Corazón a las almas de aquellos que de una manera especial alaban y honran la grandeza de tu Misericordia. Dótalas con el poder de Dios y en medio de las dificultades y aflicciones, haz que sigan adelante, confiadas en tu Misericordia; y unidas a Tí, Oh Jesús, carguen sobre sus hombros el peso de toda la Humanidad; y por ello no serán juzgadas con severidad, sino que tu Misericordia las protegerá especialmente cuando llegue la hora de la muerte.

Padre Eterno, vuelve tu mirada hacia las almas que alaban y honran tu supremo atributo, la Misericordia infinita, y que están protegidas dentro del muy compasivo Corazón de Jesús. Estas almas son un Evangelio viviente, sus manos están rebosantes de obras de misericordia, y sus corazones, desbordantes de alegría, entonan cánticos de alabanza a Tí, Altísimo Señor, exaltando tu Misericordia. Te lo suplico Señor,

*muéstraslas tu Misericordia, de acuerdo con la esperanza y confianza que en Ti depositan. Que se cumpla en ellas la promesa hecha por Jesús: «A las almas que veneren mi infinita Misericordia, las protegeré durante toda su vida, como a mi propia Gloria, y muy especialmente en la hora de la muerte»* (III, 62-63).

ROSARIO DE LA MISERICORDIA.

**OCTAVO DÍA****«Hoy, tráeme****a las almas que están detenidas en el Purgatorio**

**y sumérgelas en las profundidades de mi Misericordia. Que mi Sangre, cayendo a chorros, apacigüe las llamas en que se abrasan. Todas estas almas me son muy queridas. Ellas cumplen el castigo que se debe a mi Justicia. En tu poder está socorrerlas. Saca todas las indulgencias del tesoro de mi Iglesia y ofrécelas por ellas. ¡Oh!, si supieras qué tormentos padecen, ofrecerías continuamente por ellas el óbolo de tus oraciones y así saldarías las deudas que ellas tienen con mi Justicia».**

Misericordiosísimo Jesús, que exclamaste: ¡misericordia!, introduzco ahora en el seno de tu Corazón, desbordante de Misericordia, las almas del Purgatorio, almas que tanto aprecias pero que, no obstante, han de pagar su culpa. Que el manantial de Sangre y Agua que brotó de tu Corazón, apague el fuego del purgatorio, para que, también allí, el poder de tu Misericordia sea glorificado.